



Los gobernadores andan en otros asuntos

ALCALDES Y
GOBERNADORES

GUSTAVO
RENTERÍA*

gustavo@libertas.com.mx // @GustavoRenteria



La ley es muy clara: no se pueden utilizar recursos públicos para apoyar a candidato alguno.

También la ley establece “topes de campaña”, es decir, limita el gasto que puede tener cada contendiente.

Eso dice la norma. Pero rumbo al 2024, los partidos de AMLO (Morena, Verde y PT), sus 22 gobernadores (quizá 23, dependiendo de los resultados de junio próximo) y el Gobierno federal harán todo lo posible para que gane su “gallo”.

Así fue durante muchos años en el pasado, y será en las próximas elecciones federales; de la misma manera echará toda la carne al asador la alianza opositora.

Es decir, las prerrogativas estarán al servicio de sus candidatos, de su “gallo o gallina presidencial”, pero la pregunta obvia es, ¿también estarán

los gobernadores al 100% con este compromiso?

Difícilmente habrá una traición de los 22 o 23 gobernadores que comulgan o controla AMLO; la indisciplina de la 4T se paga muy cara.

Pero, ¿a quién le tienen que ser leales y qué disciplina deben cumplir los gobernadores no alineados?

A los nueve mandatarios opositores los une el antilopezobradorismo, pero, ¿apoco harán hasta lo imposible para llevar a Palacio Nacional a Lilly Téllez, Creel, Gurría o De la Madrid?

El gobernador tricolor de Durango, Esteban Villegas, ¿le jugará las contras al titular del Ejecutivo?

Manolo Jiménez, quien se perfila como el próximo gobernador de Coahuila, ¿apostará todo para enfrentarse contra el aparato?

La joven gobernadora panista de Aguascalientes, Tere Jiménez, ¿de verdad le declarará la guerra al partido en el poder? ¿Y si le falla la apuesta?

Los gobernadores de MC también están en otro canal, al de muchos analistas. Samuel García está metido al 100% en concretar obras y decisiones históricas para Nuevo León: movilidad (con trenes y vialidades), resolver por fin el problema del agua, y la instalación de la planta

de Tesla, en Santa Catarina (con una inversión que alcanzará los 10 mil millones de dólares). ¿Para qué una lucha intestina donde tiene todo que perder?

En el caso del gobernador de Jalisco, Enrique Alfaro, está más concentrado en ganar la elección local, que colaborar en una locura nacional. Si logra entregarle el poder a un naranja, saldría en hombros.

La gobernadora azul, Maru Campos (Chihuahua), y Mauricio Kuri (Querétaro) tendrán que transitar con el sucesor de López Obrador. ¿Para qué se pelean?

Diego Sinhué, de Guanajuato, y Mauricio Vila, de Yucatán, tienen un común denominador: no equivocarse en sus candidatos, para poder mantener panistas en sus entidades. Lo demás, ya es lo de menos.

Los gobernadores no lopezobradoristas, los anti 4T, los que supuestamente estarían al 100% de los intereses de Claudio X. González, andan en otros asuntos.